

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.012.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO S ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquier que sea su fecha. 25 céntos  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.012.

AÑO XVII.

Madrid.—Viernes 3 de Octubre de 1890.

NÚM. 857.

## Cuadro estadístico de la 17.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada ayer Jueves 2 de Octubre de 1890.

PRESIDENCIA DE D. EDUARDO UTRILLA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													
								fries.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Ariscos.	Descabellos.	Intentos.	Desarries.	Tiempo empleado en la muerte, minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. <sup>o</sup> <i>Rabicano.</i>	Sra. Marquesa viuda del Saltillo. — Celeste y blanca.	Badila. Trescalés. Crespo.	3 5 1	» » »	1 1 1	1 » »	Jarana. Blanquito.	1 1	1 1	» »	» »	» »	<i>Gallo.</i>	3	6	9	5	»	1	»	3	2	»	1	»	2	9
2. <sup>o</sup> <i>Coletero.</i>	Idem.	Badila. Trescalés. Cantares.	1 2 3	» » »	1 1 1	1 1 1	Tomás. Regaterín.	2 1	» »	» »	» »	3 1	<i>Mazzantini.</i>	»	9	14	5	»	»	»	2	1	»	»	»	»	7
3. <sup>o</sup> <i>Panadero.</i>	Idem.	Trescalés. Pegote. Crespo. Chato.	2 2 2 2	» » » »	1 2 » 2	1 1 » »	Almendo. Primito.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Guerrita.</i>	2	1	2	1	2	1	»	1	»	»	»	»	»	3
4. <sup>o</sup> <i>Pi de Liebre</i>	Idem.	Trescalés. Chato. Crespo.	2 3 1	» » »	2 1 1	» » »	Blanquito. Jarana.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Gallo.</i>	7	8	9	2	2	»	»	1	1	»	1	»	1	8
5. <sup>o</sup> <i>Dudoso.</i>	Idem.	Trescalés. Cantares. Crespo.	3 4 3	» » »	3 3 3	1 1 »	Guerrita. Gallo. Mazzantini.	1 1 1	1 » »	» » »	» » »	3 » »	<i>Mazzantini.</i>	1	»	10	12	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
6. <sup>o</sup> <i>Amapolo.</i>	Idem.	Trescalés. Pegote. Matacán.	1 1 3	» » »	1 1 3	1 1 1	Almendo. Primito.	2 1	» »	» »	» »	3 »	<i>Guerrita.</i>	»	»	2	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	2
TOTALES...			44	»	29	10		17	3	»	»	11		13	24	46	26	4	2	»	9	4	»	2	»	3	32



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**17.ª corrida de abono verificada ayer  
2 de Octubre de 1900.**

El mismo cartel de la corrida suspendida el domingo último era el que se ofreció al público para el día de ayer, con una advertencia á guisa de protesta, que copiada á la letra decía así:

«Como según opinión de los revisores-veterinarios cuatro de dichos toros (los Saltillos anunciados) no llegan á la edad reglamentaria, la empresa cumple con hacerlo constar así al público para su conocimiento.»

Añadiendo inmediatamente después, para satisfacción de los señores abonados, que los que no estuviesen conformes podían devolver sus billetes al despacho hasta las cuatro de la tarde del martes 3.

Tiempo muy escaso para el efecto, puesto que los carteles se fijaron después de las diez de la mañana del expresado día, y no era posible que en cinco horas se enteraran los abonados de los propósitos de la empresa.

Como del motivo de la suspensión del domingo nos hemos ocupado en nuestro número anterior, no hemos hoy de volver sobre el asunto que toda la semana hasta la hora de dar comienzo la corrida ha sido objeto de no pocos comentarios en cuantos centros se han suscitado conversaciones sobre toros.

Dicho esto pasemos á reseñar la fiesta ayer celebrada, que dió comienzo á las tres de la tarde bajo la presidencia del teniente de Alcalde don Eduardo Utrilla, y para la que estaba anunciada la lidia de seis toros de la marquesa viuda del Saltillo, por las cuadrillas que capitanean Fernando Gómez (Gallo), Luis Mazzantini y Rafael Guerra (Guerrita).

Cumplidas las prescripciones rudimentarias del caso, y apercibidos á la pelea peones y jinetes,

Albarrán, el veterano,  
hace girar el rastrillo  
dando paso al del Saltillo,  
que se nombra *Rabicano*.

Tiene el núm. 58, y es cárdeno oscuro, salpicado de atrás, lucero, bragado, abierto y delantero.

El Gallo le saluda con cuatro verónicas, una navarra y dos faroles, sin parar los pies.

Después entra en juego el escuadrón montado, al que acomete con voluntad, pero con falta de poder.

Aguanta de Badila tres puyazos, á cambio de una caída y un caballo muerto.

Trescalés, que alternaba como picador en corridas formales por vez primera, hizo cinco caricias al bicho, ganándose en la segunda un vuelco.

Crespo turna una vez en la pelea, y apisona la arena.

Cambiada la suerte, se encargan de adornar al de Saltillo Jarana y Blanquito.

El primero mete, sin que el toro lo viese y llegando mal, un buen par al cuarteo, repitiendo con medio en la propia forma.

Blanquito, que comenzó con un par al cuarteo, repitió con medio par orejero al relance.

El Gallo, que lucía traje color oro viejo con caireles de plata nueva y cabos rojos, previa la venia presidencial, marchó á entenderselas con su adversario, al que encontró en buenas condiciones, y previa una faena compuesta de un pase redondo, tres altos y cuatro cambiados, algunos buenos, se dejó caer al volapié con una estocada corta y atravesada por echarse fuera, perdiendo la muleta.

Un pase natural, uno con la derecha y uno cambiado fueron el preámbulo de un pinchazo trasero, escupiéndose.

A estas faenas siguió otra, compuesta de un pase alto, uno con la derecha, dos naturales y una estocada honda y atravesada entrando desde lejos.

Como la res continuara en pie, hubo de darle cuatro pases con la mano derecha, dos altos, un pinchazo á volapié dando tablas y una estocada trasera con tendencias, sufriendo un desarme, para poder descabellar á la primera vez que lo intentó.

El segundo lugar lo ocupó *Coletero*, núm. 12, colorao, ejinegro, bragado, listón, bien puesto.

Se presentó en el redondel revolviéndose y con facultades.

Tomás se vió perseguido de cerca al correrle, y abandonó el capote para librarse de una caricia.

*Coletero* fué bravo para con la gente montada.

Dos veces se llegó á Trescalés, matándole el Babieca en la primera, y apeándole de golpe en la segunda.

Badila, que ayer estaba un tanto rehacio, sólo puso una vara, llevándose una caída.

Cantares, que no andaba mejor en deseos de trabajar que su compañero, metió tres puyazos y se ganó un porrazo.

Tomás Mazzantini y Regaterín, palitroqueros de turno, pasaron á entenderselas con el bicho, que desarmaba.

El primero, llegando bien, cuarteó un par un poco caído después de una salida falsa.

Victoriano cuarteó un par, al que precede su correspondiente paseo.

Tomás cierra el tercio con un par en la misma forma, teniendo necesidad de hacer antes un par de salidas.

Durante este tercio algunos espectadores del tendido 4 arman bronca con uno de los del orden, que toma el buen acuerdo de abandonar el puesto.

Después de algún tiempo de ausencia en nuestro circo Luis Mazzantini, que usaba terno morado con golpes de oro y cabos negros, sale á entenderselas con el de Saltillo, que desarmaba.

Tres faenas empleó para llenar su cometido ante la asamblea.

En la primera largó dos pases con la derecha, cuatro altos, cinco cambiados, y un pinchazo sin soltar, echándose fuera.

En la segunda hubo un pase alto y una estocada un poco caída, con dirección *non santa*.

La tercera se compuso de cinco pases con la derecha, siete altos y una estocada corta á volapie, dando tablas.

El Regaterín, antes de que Mazzantini entrase á matar, y para ver de evitarle el que lo ejecutase, dió dos capotazos de derecha á izquierda, y de izquierda á derecha, que hicieron doblar á *Coletero*, que volvió á levantarse.

Como el de Saltillo se mantuviese en pie, el matador hubo de recetarle dos pases altos, dos con la derecha y cinco medios, con los cuales consiguió que se acostara.

Jaro al quinto piso llama,  
y eso que es un puntillero  
que goza en el mundo fama  
de ser bastante certero.

Retirados los despojos de la pelea, sale á escena el bicho que al ser tentado en los cerrados de la Isla el día 17 de Noviembre de 1888, ocasionó al picador Juan Román Caro una herida en la parte derecha inferior del vientre con salida de los intestinos, de resultados de la cual murió el día 1.º de Diciembre del citado año.

Se llamaba el bicho *Panadero*, tenía el núm. 24, y era cárdeno oscuro, gacho y abierto de cuerna.

Como autor de la mencionada desgracia, para memoria de las futuras edades y envidia de sus hermanos, será su cuerpo disecado á fin de conservarlo el ganadero en su museo.

Era fino su pelo, y bonita su lámina.

Salió rematando en las tablas, y por poco si da un disgusto á un mono que se echa al ruedo á coger la divisa, que se le había caído.

Con bravura, voluntad y poder peleó con las plazas montadas, dando ocasiones á que los matadores hicieran quites lucidos y escucharan palmas. Gallo se distinguió en uno que hizo con una buena larga, y Guerrita en otro que remató corriendo al bicho y haciendo zig-zag con el capote al brazo. Mazzantini hizo lo que pudo por no desmerecer de sus compañeros.

*Panadero* se las entendié dos veces con cada uno de los jinetes conocidos aquí y en Valladolid por Trescalés, Pegote, Crespo y el Chato.

A Trescalés le derribó una vez y le mató un potro, á Pegote le hizo rodar en dos ocasiones dejándole en la primera sin peana, y al Chato lo

puso la chaquetilla sobre la alfombra en los dos encuentros que tuvo con él, sin otro perance que lamentar.

Primito á todo vapor cuarteó dos pares, el primero un poco desigual y bueno el segundo.

Almendo cumplió con un par un poco abierto, cuarteando.

Guerrita, que lucía terno verde con golpes de oro y cabos rojos, después de un discurso kilométrico no sabemos sobre qué asunto, marcha en busca del matador de Caro, al que encontró en buenas condiciones, que aprovechó, para lucirse.

Tantéale con un excelente pase de pecho, al que siguen otro de la misma clase, dos naturales, uno redondo, uno alto, uno cambiado y uno con la derecha, todos buenos, parando y con arte, y una vez cuadrado, cita, acude *Panadero*, y suelta una buena estocada recibiendo á ley.

No necesitó más el bicho para doblar y entregarse al puntillero.

Un sombrero de un espectador, echado al redondel, sirvió de colchón á *Panadero* al acostarse.

Excusado es decir cómo quedaría.

La lucida faena del matador fué premiada con una ovación que duró largo rato.

A pesar de no estar los tiempos buenos que digamos, la cosecha de cigarros que recogió el matador fué abundante.

Terminada la historia de *Panadero*, pasemos á relatar la de *Pie de liebre*, que salió á sustituirle.

El referido *Pie de liebre*, que allá en sus primeros pasos por la vacada y al ser declarado como útil para figurar en el escalafón de los toros de la casa se le numeró con el 17, era retinto, albardao, bragado, listón y cornicorto.

Se presentó con pies y por poco si le da una desazón al Cuco al tomar las tablas del 10.

Después de unos cuantos capotazos, el Gallo, en los medios de la plaza, le cambió de rodillas, escuchando palmas.

Dos varas de Trescalés, que le valieron dos caídas; tres del Chato, con reclinamiento, y una de Crespo con igual contratiempo, compusieron el primer tercio.

Los matadores diligentes á los quites.

Mazzantini dió dos buenos capotazos al remate de uno.

El Blanquito y Jarana salen por segunda vez á ejercer su cometido.

Blanquito comienza con un par trasero y desigual al cuarteo y termina con otro en la misma forma, que resultó pasado, después de una salida falsa.

Jarana sobaquilleó un par abierto.

El Gallo, en cuanto lo dispuso la autoridad competente, salió á habérselas con *Pie de liebre*.

Y una vez en jurisdicción, empleó una faena muy lucida y con arte, compuesta de dos pares de pecho, uno de ellos de tanteo, dos cambiados, cinco naturales y dos altos, para recetarle un pinchazo alto.

Después de dos pases naturales y dos con la derecha, se dejó caer con una estocada corta en buen sitio.

Seis pases con la derecha y siete altos, sufriendo un desarme y llevando un achuchón por quitar estorbos en la fisonomía del de Saltillo, fueron el preliminar de un descabello á la primera. (Palmas.)

El dicho aquel de «no hay quinto malo» vino á corroborarlo *Dudoso*, que tenía el núm. 31 y era cárdeno chorreado, bragado, bien puesto y de bonita lámina.

Se presentó en el redondel con relativa calma, y después de perseguir á los peones, rematando en las tablas, la emprendió con los del castoreño, mostrándose en la pelea bravo, duro, voluntario y de poder.

Cantares pone la primera vara, y sale nadando sobre los tableros.

Al quite Mazzantini, con dos buenos capotazos, El caballo quedó sobre la arena.

Crespo entra en funciones, y se gana un vuelco. Al quite, Fernando con una larga.

Trescalés pone el tercer puyazo, y cae con exposición.

Al quite Guerra, con oportunidad.



## EL TOREO.

Vuelve á turnar Crespo, y vuelve á medir el suelo.

Pone Trescalés la quinta vara, y sufre el quinto descenso propinado por *Dudoso*.

Crespo hace al bicho la sexta sangría, y sufre otra caída.

Cantares, que seguía sin ganas de trabajar, pincha otra vez y sufre un vuelco fenomenal.

Trescalés, en la octava vara, se gana otro porrazo y pierde la cabalgadura.

Las varas nueve y diez, últimas del primer tercio, correspondieron á Cantares, que en la última se apeó de golpe, incrustándose casi en la arena. ¡Si caería con violencia el hombre!

El público pide que los espadas actúen de banderilleros, y Mazzantini, por no desairar á los espectadores, toma los palos de manos de sus chicos y los ofrece á Guerrita y Gallo, que los aceptan desde luego.

Guerrita entra por delante, y deja medio par quebrando muy medianamente.

Sigue el Gallo, que cuarteó un par entero muy bueno. (Palmas.)

Mazzantini, llegando bien, clava un par de frente un poco abierto.

Guerrita vuelve á la palestra, sale dos veces en falso al cuarteo, y una dando un buen quiebro, para dejar un par en esta forma en cuanto enmendó los terrenos y sin perder la cara de su enemigo.

El muchacho, que largó una reprimenda á uno de los banderilleros del Gallo por meter el capote cuando él estaba preparándose á *Dudoso*, oyó al terminar la suerte muchos aplausos, recogió algunos tabacos, y se pasó un rato devolviendo sombreros.

Mazzantini empleó para deshacerse del bicho un pase natural, diez altos, doce cambiados y una estocada corta y buena, entrando de lejos, que hizo inútil la intervención del puntillero.

El trabajo de don Luis con palmas premió el país.

De cerrar plaza estaba encargado *Amapolo*, número 20, negro, listón, gacho, delantero, algo apretado y cornicorto.

Salió contrario y remató en los tableros al perseguir á los peones en los primeros capotazos.

Guerrita, para pararle un tanto los pies, se abrió de capa y le dió dos verónicas y tres lances de frente por detrás.

Almendo entra á quitar la divisa, y no consigue llevársela, sino desprenderla, para que caiga al poco y se la lleve uno de los monos sabios.

Ordenada la pelea entran en juego los hulanos, con los que se mostró tardo y de poder en sus acometidas *Amapolo*.

Matacán, que sustituía á Fuentes sin que de ello se diera conocimiento al público, como previene el reglamento, puso las varas primera, tercera y quinta, y en todas ellas se dejó fotografiar sobre el piso.

En la última vió espirar al jaco que montaba.

Pegote metió el segundo puyazo, llevó una buena caída y perdió para siempre el potro en que cabalgaba.

A Trescalés correspondió la cuarta vara, ganándose en ella un tumbo y perdiendo la aleluya.

Miguel Almendo y el Primo,  
sin andarse en requilorios,  
en cuanto suena el clarín  
van en busca de *Amapolo*,  
y le adornan el morrillo,  
aunque no muy bien, muy pronto.

Almendo, que entra por delante, después de una salida, cuarteó un par en su sitio.

Berdute, en un cerrar y abrir de ojos, clava en la misma forma otro par, que resulta abierto.

Almendo hace dos salidas para cuarteo otro par desigual, sufriendo un palo en el brazo derecho.

Dos minutos tardó el Guerra en dejar á disposición de las mulillas al sexto de Saltillo que ayer cerró la fiesta, y hacía el 114 de los lidiados de esta ganadería en España el corriente año, si no mienten nuestros apuntes.

Apomado y en la querencia del toril estaba

*Amapolo*, cuando Guerra desplegó ante él el trapo rojo.

Y le dió un pase cambiado y dos altos, para entrar con valentía sin que hiciera nada por él, y dejar una estocada corta y buena, que fué lo suficiente para que se acostara.

El puntillero ofició, acertando al primer golpe.

El espada oyó palmas.

Y aquí paz y después gloria.

Hasta el domingo próximo, en que Gallo y Mazzantini se encargarán de dar cuenta de seis bichos de la ganadería de don José Torres Cortina, auxiliados por sus respectivos ejércitos de infantería y caballería.

### APRECIACION.

Con el reconocimiento que se habrá hecho de los toros lidiados en esta corrida quedará comprobada la edad que cada uno de ellos tenía.

Pero sea la que quiera, los animales resultaron chicos, y de poder y bravos los lidiados en 3.º, 5.º y 6.º lugar.

Con lo cual queda demostrado que cuando los toros son de buena casta, tan bravos pueden ser á los cuatro como á los cinco años.

La corrida, pues, resultó muy agradable por parte del ganado.

**Gallito.**—Actuaba de primer matador, y por consiguiente le tocaron estoquear los toros primero y cuarto.

En el primero dió algunos pases buenos, parando, pero la mayor parte fueron movidos, por ese vicio, en él innato, de mejorar el terreno.

En las diversas veces que hirió se escupió de la suerte, por cuyo motivo el sable tomaba direcciones poco satisfactorias.

Tomando menos distancia, y entrando más por derecho, la faena hubiera resultado buena, porque el toro no presentaba dificultad alguna para el matador.

En el cuarto pasó con más sosiego, recordándonos otra época en que el trabajo de este espada encontraba siempre buena acogida en los aficionados.

Aunque no todos, la mayor parte de los pases fueron buenos, y colocándose más largo de lo que exigían las condiciones del toro, se metió á herir sin marcar mucho cuarteo, y dejó una buena media estocada.

Pinchó antes una vez, sin que el toro ni el diestro hicieran nada el uno por el otro.

Como el resultado de la media estocada alcanzó palmas, el matador no quiso pinchar más, á pesar de que se hacía necesario meter de nuevo el bramo, y dando diversos telonazos anduvo preparando al toro para el descabello, consiguiéndolo al primer intento.

Dirigiendo, con muy buenos deseos, pero siendo poco obedecido por la gente de caballería.

Muy bueno en quites, así como en el cambio de rodillas y en banderillas.

Pero conviene que en lo sucesivo no se deje arrebatar la muleta con tanta facilidad como la ha perdido en estas dos corridas.

**Mazzantini.**—Aunque mató los dos toros mayores de la corrida, que ninguno de ellos lo era tanto que pudiera causar respeto á un matador, pudo parar más al pasar de muleta al segundo y hacerlo al natural, á fin de dominar el vicio de desarmar que llevaba el toro desde banderillas.

Al herir se colocó lejos y cuarteó más de lo necesario, por cuya causa las estocadas todas llevaron mala dirección.

En el quinto quedó mejor que en su anterior, tanto con la muleta como con el estoque, pero cuidando más de defender su persona con el trapo, que de castigar al toro, que se mostró muy inquieto.

En la estocada, aunque arrancando desde large, cuarteó poco y señaló en buen sitio.

Hizo lo que pudo en quites, pero trabajando con voluntad, y mediano en banderillas.

**Guerra.**—Lamejorable fué su faena en el tercer toro, al que pasó de muleta admirablemente, y recetó una superior estocada recibiendo.

El público le hizo una ovación entusiasta.

Y en el sexto, después de solos tres pases de muleta, atizó un buen volapie en las tablas de la puerta del chiquero.

En la brega superior, quedando demostrado que puede competir ventajosamente con quien quiera que se ponga á su lado.

Mediano en el quiebro del primer par de banderillas, y magnífico el segundo quiebro.

El éxito de la corrida fué para este matador.

No le dieron rabos ni orejas porque en esta plaza no hay costumbre de ello, pero se convencieron algunos aficionados reservones de que raya muy alto el segundo Rafael.

Los picadores medianos. El debutante Trescalés tiene voluntad para el trabajo.

Los banderilleros, medianos.

Buenos los servicios.

Calurosa la tarde.

Mediana la entrada.

Y acertada la presidencia.

PACO MEDIA-LUNA.

### TOROS EN LINARES.

Corrida verificada el 14 de Septiembre de 1890.

Toros de la marquesa viuda del Saltillo.

ESPADAS: ESPARTERO Y GUERRITA.

Autorizada por fin para este día con Espartero y Guerrita la corrida que se anunció para el 28 de Agosto último con Lagartijo y Guerrita, se dispusieron á presenciarse los aficionados de ésta y algunos forasteros, menos de los que hubieran asistido á haberse celebrado las ferias.

A las tres y media, hora designada para comenzar la fiesta, el primer teniente de alcalde encargado de la presidencia hizo la oportuna señal y se personaron en el redondel las cuadrillas de los dos jóvenes matadores mencionados.

En sus puestos respectivamente peones y jinetes, se dió suelta al primero que era negro, zaino, apretado de herramientas, con el núm. 81, buen mozo y se llamaba *Amapolo*.

Con bastante voluntad aguantó diez garrochazos de Fuentes, Trigo y el reserva, que sufrieron cinco tumbos y perdieron cuatro alimañas.

Los espadas á los quites, oyendo palmas.

Cambiado el tercio, el Merenito cuarteó dos pares, bueno el primero, y Rogel par y medio después de una salida.

El de la Alfalfa, con traje lila con oro y cabos encarnados, después del brindis se dirigió á su enemigo, que empezaba á querer najarse.

Le toreó en corto, para asegurarlo con un gran volapié, entrando y saliendo bien.

Escuchó palmas, devolvió sombreros y hasta botas de vestir.

Empleó en su faena tres minutos.

Mientras se hacía el arrastre, apareció un cartel en los tendidos de sombra, en el que se leía:

¡Ole Sevilla! ¡Viva el Espartero!

Los del bando contrario protestaron, se armó una bronca y desapareció el cartel.

El segundo se llamaba *Sereno*, y era cárdeno oscuro, chorreao y con bragas.

Salió como escapado, empezó limpiando el ruedo de peones y saltando al callejón tras el Mojino.

Guerra le saluda con cuatro verónicas, superior la tercera y regulares las demás, y dos farolillos. Después la emprende con los jinetes, y en menos que se cuenta tomó siete varas, ocasionando dos bajas en las cuadras y cuatro darrumbamientos á los jinetes.

Guerrita es muy aplaudido en un quite á Fuentes, corriendo al toro de un extremo á otro del redondel con el capote al brazo.

Primito, después de dos salidas como para Sevilla, coloca un par al cuarteo, sistema relámpago, y después uno al relance.

Mogino, en su turno, deja uno monumental y otro á la media vuelta, de chipén. (Muchas palmas.)

Guerra, después del discurso de ordenanza, se encamina en busca de *Sereno*, al que trastea con alguna desconfianza y sin parar para largar un



pinchazo algo delantero, otro ídem bien señalado, una estocada corta á volapie, con dirección sospechosa, y otra honda entrando con los terrenos cambiados.

El espada, que lucía traje azul con oro y cabos rojos, empleó en su faena siete minutos y oyó algunas palmas.

El tercer lugar lo ocupó *Zafreño*, retinto, listón, fino de pelo, y tan apretado que no debió admitirse por los veterinarios.

Blando al hierro y sin poder, se llegó ocho veces á Trigo, Fuentes y el reserva, ocasionándose cuatro caídas y la pérdida de tres caballos.

Julían y Malaver adornan con tres pares, cuarteando, al de Saltillo.

El Espartero, con menos confianza que en su anterior, sin motivo justificado, pasa de muleta á la res, á la que quita del medio en ocho minutos de dos pinchazos arqueando el brazo, una estocada corta sin levantar el codo, y otra andando en buen sitio.

El Sargento acertó á la primera. (Palmas y música.)

El cuarto, del mismo pelo que el anterior y mejor armado, se presentó con pies.

Después de recortarle los muchachos de lo lindo, entró en juego la caballería, de la que aguantó nueve varas, á cambio de tres caídas y un caballo muerto.

Antonio Guerra clavó un gran par al cuarteo, y otro no menos bueno sesgando.

Almendo dejó dos pares buenos, haciendo tres salidas.

Guerrita emplea una faena cenida y buena para largar un pinchazo muy bueno, una estocada corta algo trasera, después de una pasada sin herir, y una superior á volapie, en la querencia de un caballo, apretándose de verdad.

Luego descabella con la puntilla á la segunda vez.

Tardó cuatro minutos, y escuchó la mar de palmas á disgusto de los de los pitos. El muchacho estuvo bueno de verdad.

El quinto por su pelo y cuerna cualquiera lo hubiera confundido con el segundo lidiado.

De Pegote, Moreno y el reserva aguantó doce varas por cinco caídas y tres potros muertos.

Un artista, de esos que van en dos pies por milagro, tiró un botellazo á Pegote, sin que afortunadamente le tocara.

Guerra y Espartero en los quites hicieron la mar de monadas.

Desarmando y tapándose llegó el bicho á banderillas.

Guerrita, para complacer al público, coje los palos, cita para el quiebro, y como no acudiera la res, se va andando hasta la cara, y haciendo un cambio de terrenos, coloca un gran par en las agujas.

Morenito y Rogel ponen luego tres pares, dos de ellos silbables.

Ovación al Guerra y befetadas en los tendidos.

Espartero torca con valentía al de Saltillo, y se deshace de él de tres pinchazos y dos medias estocadas, entrando en la última con mucha valentía.

Empleó 7 minutos y fué objeto de una ovación.

El sexto lugar lo ocupó un toro cárdeno, terciadito de carnes y bien puesto de alfileres.

Se llamaba *Campanero* y tenía el núm. 81.

Siete varas de los finetes por tres caídas y dos caballos muertos compusieron el primer tercio.

Primito cuarteo par y medio, y Mojino deja uno superior y de gran exposición, que le valió muchas palmas y cigarros.

Guerra quiere dejar gratos recuerdos, y después de una faena muy lucida, en la que hubo pases superiores, larga una gran estocada al volapie, hasta los gavilanes, entrando corto y saliendo por la cola.

Entusiasta ovación y cigarros.

Los capitalistas quieren sacarlo en hombros, á lo que se opone.

## APRECIACION.

La corrida satisfizo casi por completo los deseos de los aficionados.

El ganado resultó desigual. Los toros primero y cuarto fueron dignos de la afamada ganadería por su lámina y sus excelentes condiciones de lidia. Los restantes no hicieron más que cumplir. El segundo y quinto, por su armadura, no debieron lidiarse.

El Espartero no es aquel lidiador temerario de años anteriores. Hoy se defiende ya de los toros. Maneja con desenvoltura la mano izquierda; pero no da la suficiente salida á los toros, ni marca con el brazo los tiempos de desafiarse, dejar llegar y vaciar.

Dió buenos pases á su primer toro, y paró mucho. Arrancándose á matar, aunque lo hizo sobre corto, ni se colocó bien, ni se dejó caer por derecho, y se echó fuera. Al pinchar arqueó el brazo, y de aquí que las estocadas y pinchazos no le resultasen.

En quites, trabajador y oportuno, abusando de las medias verónicas y recortes.

En la dirección, mal.

Guerrita, en su segundo toro, que era el hueso de la corrida, toreó con habilidad y gran vista.

A los *Salomones* de acá que le silbaron, les hizo ver que no estaban en lo justo.

En su primero, estuvo desgraciado por no arriarse lo que debía y haberle desengañado con la muleta desde el principio.

En el último, al que encontró muy noble, buenísimo de verdad. Su faena fué digno remate de la corrida.

En banderillas, muy bueno. Bregando incansable, así como ayudando á sus compañeros.

En suma: Continúa figurando á la cabeza de las celebridades taurómacas.

De los picadores, bueno el Pegote, y poniendo alguna vara que otra buena Moreno y Fuentes.

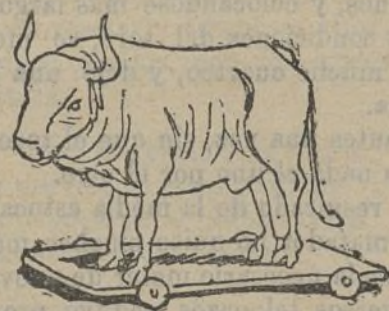
Los banderilleros, Mojino superior; Antonio Guerra, Morenito y Primito, buenos.

Bregando, Almendo y Antonio Guerra.

Los servicios, buenos. La entrada casi un lleno.

La presidencia, apurando á veces en demasía la suerte de varas.

J. I. MOLINA,



**Talavera.**—El día 29 del mes anterior se inauguró la nueva plaza de esta población, con una corrida, en la que se lidiaron seis toros de D. Enrique Salamanca, que cumplieron y despacharon once caballos.

El Gallo y Jarana fueron los encargados de estoquearlos, estando regulares.

\*\*\*

**Zaragoza.**—La combinación de diestros y reses para las corridas que se celebrarán durante las fiestas del Pilar es la siguiente:

Día 13.—Toros de Zaldueño; espadas *Cara-ancha* y *Guerrita*.

Día 14.—Toros de Espoz y Mina; espadas los mismos.

Día 15.—Toros de D. Vicente Martínez; espadas *Espartero* y *Guerrita*.

Día 19.—Toros de Aleas; espadas *Cara* y *Espartero*.

\*\*\*

**Ubeda.**—En la corrida verificada en la plaza de esta ciudad el día 30 del mes anterior, se jugaron seis toros del Saltillo, de los que fué bueno el quinto, cumpliendo los demás.

Murieron 11 caballos.

*Cara* y *Guerra* estoqueando y banderilleando fueron muy aplaudidos.

*Cara* citó dos veces á uno de sus toros con buen resultado.

Las cuadrillas trabajadoras. La entrada buena.

\*\*\*

**Barcelona.**—El domingo próximo estoqueará en la plaza de esta capital el joven espada *Rafael Guerra* (*Guerrita*) seis toros del Saltillo.

\*\*\*

**Madrid.**—Mañana y pasado se despacharán, sin *sobreprecio de contaduría*, los billetes para la 18.<sup>a</sup> corrida de abono, que se celebrará el domingo próximo, y en la que *Gallo* y *Mazzantini* estoquearán seis toros de la ganadería de don José Torres Díez de la Cortina.

La corrida dará principio á las tres.

\*\*\*

**Valladolid.**—El espada *Lagartijo* ha sido ajustado para las corridas que se celebren durante las ferias del próximo año en la plaza nueva de esta capital.

\*\*\*

**Apoderado.**—Habiendo dejado de serlo don Francisco Espinosa del muy aplaudido diestro matador de novillos Cándido Martínez (*Mancheguito*), nombra á don Vicente Cañadillas, que vive en Madrid, calle de la Isla de Cuba, núm. 6, principal, donde pueden dirigirse los empresarios de toros que quieran utilizar su trabajo.

\*\*\*

**Zaragoza.**—La corrida de novillos anunciada para el domingo último, y en la que debía tomar parte la cuadrilla de niños cordobeses, fué suspendida por acuerdo de las autoridades á causa de que el sujeto que había tomado en arriendo la plaza, no tenía un dedo de luz.

No había encerrada res alguna para la fiesta, y la cuadrilla tuvo que volver á Córdoba sin torear ni cobrar siquiera los gastos, después de haber perdido de trabajar en Málaga el mismo día.

## BANDERILLAS.

**Ramón Guzmán**, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordoba, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par.

Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

**Hernán-Cortés, 12, Madrid.**

## GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES  
per que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros  
con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

## La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO  
POR

**Pedro de los Palotes**

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.  
Teléfono 1.018.